

# Parábola de los labradores y de la viña

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Mateo 21:33-46

# Parábola de los labradores y de la viña

La parábola de los labradores malvados ilustra el terrible estado del pueblo y de sus malos conductores. Dios esperaba fruto de su viña, Israel. “La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres” (Isaías 5:2). Pero los judíos (y los seres humanos en general) no solo demostraron su **incapacidad** para producir fruto, sino un espíritu de **odio** contra el legítimo Dueño de todas las cosas. Además desconocieron a sus siervos, **los profetas**. Aquí se preparaban para expulsar, ¡y de qué manera!, **al Heredero** mismo, a fin de quedarse como únicos dueños de la heredad, es decir, del mundo (1 Tesalonicenses 2:15). El Señor llevó a los sacerdotes y a los fariseos a pronunciar su propia condenación. Cuando les preguntó «el Señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?» contestaron: “A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros” (v. 40-41).

Luego Jesús les enseñó que Él mismo es la “piedra... cabeza del ángulo” que Dios había puesto en Israel. Los edificadores (los jefes del pueblo) la desecharon (Salmo 118:22-23), pero Él ha llegado a ser “la principal piedra del ángulo, escogida y preciosa”, de una “casa espiritual”: la Iglesia, y “piedra de tropiezo, y roca que hace caer” para los desobedientes (1 Pedro 2:4-8).

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*